

**USINA CATENDE:
Un proyecto de desarrollo solidario en Pernambuco**

Catende Mill: a solidarity development project

Victoria Zuniga de Melo

Doctoranda en Ciencias Sociales por la
Universidade Estadual de Campinas
(UNICAMP), docente de la Universidade
Federal da Paraíba (UFPB)¹.

RESUMEN. La Usina Catende fundada en 1820, ubicada en la zona de la mata del sur de Pernambuco, caracterizada por el monocultivo de la caña del azúcar, tuvo una gran estructura y expansión inclusive exportando azúcar para el continente europeo. Al inicio de 1990, en un contexto de dificultades financieras también para el sector de azúcar y alcohol, ingresó en proceso de falencia. Mediante la organización de los “Sindicatos de Trabalhadores Rurales (STR)”, de la “Federação dos Trabalhadores Rurais Agricultores e Agricultoras Familiares do Estado de Pernambuco” (FETAPE)”, de las Organizaciones No Gubernamentales (ONG’s), el apoyo de la iglesia católica y del gobierno del Estado, se consiguió la quiebra de la empresa a favor de los trabajadores. Con esta decisión judicial en 1995, se convirtió en una experiencia de economía solidaria, un emprendimiento autogestionado. La metodología fue exploratoria, se realizó una investigación de campo siendo adoptado el muestreo en cadena. Los Programas para promover el desarrollo local fueron: Caña del habitante; la diversidad productiva (con plantíos de supervivencia como: frijoles, maíz, camote, yuca, frutas) y también actividades como piscicultura, bovino cultura; la “Educação de Jovens e Adultos (EJA)” con enfoque territorial. Formaron una cooperativa, se consiguió la desapropiación del asentamiento Miguel Arraes en 2006 de 26.000 hectáreas con 4.000 familias residentes. Los resultados de los Programas fueron positivos, consiguieron avances, sin embargo la falencia no había sido concluida porque la fábrica no estaba desapropiada y el poder judicial en 2009 cambió al síndico y, finalmente, en 2012 decidió clausurar la experiencia.

PALABRAS CLAVE: Economía Solidaria. Empresas recuperadas por los trabajadores. Desarrollo solidario. Usina Catende.

¹ Agradezco a mi orientadora Dra. Angela Maria Carneiro Araújo (UNICAMP) por recibirme como alumna del doctorado en Ciencias Sociales, por la paciencia, el respeto y por sus enseñanzas que contribuyeron para mi formación.

ABSTRACT. The Catende Mill, founded in 1820, located in the southern wooded of Pernambuco, characterized by sugar cane monoculture, and had a large structure and expansion, including an export of sugar to the European continent. In the beginning of the year 1990, in a context of financial difficulties for both the sugar and alcohol sector, it went bankrupt. With the organization of the Rural Workers' Unions (STR), the Federation of Rural and Family Farm Workers of the State of Pernambuco (FETAPE), Non-Governmental Organizations (NGOs), with the support of the Catholic Church and the State Government, they managed to turn the bankruptcy of the company in favor of the workers. With that court decision, in 1995, it became an experience of solidarity economy, a self-managed enterprise. The methodology was exploratory, in the field research was adopted the snowball sampling. The Programs to promote local development were: "sugar cane's inhabitant"; a productive diversification (agriculture of substance such as: beans, corn, sweet potatoes, cassava, fruits) and other activities such as: poultry farming, and Youth and Adult Education (EJA) with a territorial approach. They formed a cooperative, obtained an expropriation of the settlement Miguel Arraes in 2006 with 26,000 hectares for 4,000 resident families. The results of the programs were positive, they made progress; however, the liquidation was not completed because the factory was not expropriated and the judiciary changed the liquidator in 2009 and finally in 2012 decided to end the experiment.

KEYWORDS: Solidary Economy. Recovered factories. Solidarity development. Catende Mill.

RESUMO. A Usina Catende, fundada em 1820, localizada na zona da mata, sul de Pernambuco, caracterizada pelo monocultivo da cana-de-açúcar, teve uma grande estrutura e expansão, incluindo a exportação de açúcar para o continente europeu. No início de 1990, num contexto de dificuldades financeiras também para o setor de açúcar e álcool, entrou em processo de falência. Com a organização dos Sindicatos Trabalhadores Rurais (STR), da Federação dos Trabalhadores Rurais Agricultores e Agricultoras Familiares do Estado de Pernambuco (FETAPE), das Organizações Não Governamentais (ONG's), com o apoio da Igreja Católica e do governo do Estado, conseguiram a falência da empresa em favor dos trabalhadores. Com essa decisão judicial, em 1995, tornou-se uma experiência de economia solidária, um empreendimento autogerido. A metodologia foi exploratória, na investigação de campo foi adotada a amostragem bola de neve. Os Programas para promover o desenvolvimento local foram: "Cana do morador"; a diversificação produtiva (agricultura de subsistência como: feijão, milho, batata-doce, macaxeira, frutas) e outras atividades tais como: piscicultura, bovinicultura e a Educação de Jovens e Adultos (EJA) com abordagem territorial. Formaram uma cooperativa, conseguiram a desapropriação para o assentamento Miguel Arraes em 2006, com 26.000 hectares para 4.000 famílias residentes. Os resultados dos Programas foram positivos, conseguiram avanços, no entanto, a falência não estava concluída porque a fábrica não foi desapropriada e o poder judicial mudou o síndico em 2009 e, finalmente, em 2012 decidiu encerrar a experiência.

PALAVRAS-CHAVE: Economia Solidária. Fábricas recuperadas. Desenvolvimento solidário. Usina Catende.

INTRODUÇÃO

La Usina Catende, podría denominarse Central Azucarera Catende, pero se opta por utilizar el nombre original en portugués, por tratarse de una experiencia de referencia nacional en la economía solidaria y así no correr el riesgo de perder su identidad. Está localizada en la zona de la mata del sur² del Estado de Pernambuco, en la Región Noreste de Brasil. Se trata de una usina fundada en 1820, que tuvo destaque en nivel de América Latina, llegando inclusive a ser una gran exportadora de azúcar para Europa.

Históricamente, la zona de la mata pernambucana, en el siglo XV fue el primer espacio explorado económicamente mediante la extracción y comercialización del “Pau Brasil”. Por tratarse de una región húmeda, principalmente la zona de la mata sur, es favorable para el cultivo de la caña de azúcar y así se dio inicio a la fundación de los primeros ingenios.

Inicialmente la producción azucarera fue establecida en la época de las capitanías hereditarias configurándose como una actividad de importancia económica. Las razones de su consolidación fueron: las condiciones favorables para el cultivo de la caña, el uso de mano de obra esclava, el dominio de la fabricación por Portugal, así como la demanda europea, dando origen a la “civilización del azúcar” (ANTONIO NETO, 2012).

Durante el período colonial, la caña de azúcar estaba vinculada a una trípode: latifundio (porque surgió como herencia directa del proceso de colonización de la distribución de tierras en función de juegos de intereses), monocultivo (con trazos de la mano de obra esclava que fue sustituida, posteriormente, por los habitantes que vivían en las tierras del señor del ingenio - que dividían la cosecha o realizaban trabajos como compensación - sin que todavía se constituyera una relación salarial como posteriormente se transformó) y agro exportación (fue el modelo de exploración de la colonia mediante la transferencia de las riquezas allí obtenidas para las metrópolis portuguesas que vendían esos productos agrícolas como el azúcar por altos precios, que

² El estado de Pernambuco está dividido en mesorregiones: región metropolitana de Recife (costa), la zona de la mata, el agreste, el “sertão” (semiárido) y São Francisco.

posteriormente en 1916 convertiría en *commodity*, negociada en la bolsa de Nueva York) (CASTELO, 2003). Es decir, marcado por una sociedad agraria y esclavista en una economía patriarcal tal como Gilberto Freyre (2003) describe en Casa Grande & Senzala.

La zona de la mata es caracterizada por bajos Índices de Desarrollo Humano (IDH). En Catende (municipio que está localizada la Usina Catende), el IDHM es de 0,609, IDHM Renda 0,578, IDHM Longevidad 0,760 y IDHM Educación 0,515, según datos del Atlas del Desarrollo Humano en Brasil (ATLAS BRASIL, 2010), elaborado por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD, 2017).

A pesar del alto número de usinas en esa región, la actividad requería cuantiosas inversiones y así los dueños de estas usinas acumularon grandes deudas. La Usina Catende, en 1995, debía cuatro veces más lo que valía al Banco del Brasil y obtenía créditos para mantener los empleos en la región en la forma de préstamos y financiamientos con subsidios, como el “Programa Nacional do Alcool (Pró-alcool)” en los años 1970, que estuvo bajo la administración del “Instituto de Açúcar e Alcool (IAA)” que fue clausurado en 1990. Otro factor que contribuyó para su fracaso financiero fue la práctica de una gestión irresponsable con estos recursos públicos.

Este segmento, de azúcar y alcohol, es tradicional en la economía nordestina, sin embargo al compararla con las regiones sur, sureste y centro oeste, los costos son superiores cuando se toma en consideración la topografía, la alta tasa de pluviosidad y la falta de mecanización, esas condiciones repercuten en una productividad inferior.

Es necesario mencionar que las sucesivas crisis de los años 1970, como la crisis del petróleo, en los años 1980 con la alta inflación y en los años 1990, que en un contexto neoliberal trajo consigo la apertura de los mercados de América Latina para los productos extranjeros que exacerbaban la competencia en las empresas nacionales llevándolas en muchos casos a la falencia. Escenario en que se platearon formas de generar trabajo y renta, siendo una de ellas la recuperación de fábricas en quiebra por parte de sus antiguos trabajadores. Estas experiencias que se vienen desarrollando han constituido parte de la literatura de las ciencias sociales sobre economía solidaria, como por ejemplo en Argentina, México y también en Brasil.

En esta perspectiva, el objetivo de este artículo es mostrar los efectos del proyecto de economía solidaria encampado por la Usina Catende mediante un conjunto articulado de Programas implementados y también los entrabes judiciales que

culminaron con la clausura del emprendimiento. La hipótesis sustenta la posibilidad que trabajadores pueden recuperar una fábrica en quiebra, aunque sea de gran porte (26.000 hectáreas, cinco municipios, envolviendo más de 2.500 trabajadores) en una región donde predominaba el monocultivo de la caña de azúcar, sin utilizar la explotación capitalista y promover el desarrollo solidario.

La metodología utilizada fue de carácter exploratorio, en la cual se realizó investigación bibliográfica acerca del tema de la economía solidaria, Empresas Recuperadas por los Trabajadores (ERT) y del desarrollo promovido. También obtuve datos de la productividad de la Usina a partir de documentos y archivos personales de los exdirectores de la cooperativa y en las literaturas consultadas.

Además se realizó una investigación de campo (en la zona de la mata del sur de Pernambuco: en Catende, Palmares³ e Xexeu⁴) y en la ciudad de Recife. Fue utilizado como instrumento una entrevista estructurada con duración aproximada de dos horas. Adopté el muestreo en cadena, técnica de muestreo no probabilístico utilizada para identificar a los sujetos potenciales en estudios en donde son difíciles de encontrar por la dificultad de acceso a los entrevistados (BARBETTA, 2007). Esta técnica mostró tener efectos positivos y las incursiones en campo ocurrieron con base en esas indicaciones.

A pesar de una de las desventajas apuntadas por el muestreo en cadena ser la representatividad y el sesgo del muestreo; considero que fueron superadas porque conseguí entrevistar: agricultores familiares, ex señor de Ingenio, trabajadores agrícolas, directivos del Sindicato de Trabajadores Rurales (STR), del “Sindicato dos Trabalhadores na Agricultura Familiar (SINTRAF)” y de la cooperativa.

Resaltando que, existía la multiplicidad de funciones, porque algunos de los entrevistados ocupaban dos o tres cargos al mismo tiempo, o en temporalidades subsecuentes. A ejemplo de ser presidente de la asociación del ingenio donde vivía y al mismo tiempo coordinador de Zona de Producción Agrícola (ZPA)⁵ y posteriormente,

³ Conocí y visite el ingenio o Pirangi.

⁴ Hice investigación en el ingenio Canto Flor.

⁵ En este sentido expongo que inicialmente, el trabajo en el campo en la época que la Usina Catende era una empresa mercantil era organizado en 51 ingenios (cada uno tenía un administrador) y coordinados en 7 capitanías. En la época de la gestión de los trabajadores cada ingenio pasó a tener además del administrador de campo, la asociación de los residentes y fueron creadas 8 Zonas de Producción Agrícola (ZPA) para coordinar las actividades del campo incluyendo el proyecto “Caña del Habitante”.

fue elegido presidente de la cooperativa. En esos casos, opté por el cargo de mayor representatividad, en el caso del ejemplo, presidente de la cooperativa.

UNA TRAYECTORIA HACIA LA ECONOMÍA SOLIDARIA

La Usina Catende en el siglo XX llegó expandirse hasta llegar a 70.000 hectáreas distribuidos en los estados de Pernambuco y Alagoas. Se modernizó, construyó acueductos y una red ferroviaria que llegó a tener 150 km de extensión que le permitían transportar el azúcar hasta el litoral (NASCIMENTO, 2004).

Hasta los años 1990, las condiciones de vida y de trabajo, para los habitantes del ingenio, eran precarias, vivían donde trabajaban en casas con muy poca estructura y sin electricidad, no tenían derecho a plantar y también no podían hacer la crianza ni ningún tipo de animal, aunque fuera doméstico.

Como relata un presidente de la Cooperativa de los Agricultores Familiares de Corubas (COOPERCORUBAS, nov/2016),

Mi padre era administrador de campo, en esa época, de la región de Corubas. Y si un agricultor plantase plátano, él estaba obligado a arrancar. Caña de azúcar, de plátano, cualquier cosa. La orden era de los dueños. En aquel tiempo, ellos usaban revólver, era complicado. La ley era pesada. Mi papá no quería hacerlo, pero estaba obligado si no perdía el servicio. Hasta para pintar la casa tenían que preguntar qué color era para pintar. Era muy complicado (RC, presidente da COOPERCORUBAS, nov/2016, traducción libre).

Además, imperaba el sistema "barracão" (lugar semejante a una tienda o bodega), que era administrado por una persona de confianza del dueño de la usina, vendía los víveres a precios absurdos, era quién decía cuanto podían llevar de que producto y también era el responsable por pagar los sueldos y descontar las compras.

En nuestras tierras, éramos jueces, lo decidíamos todo, pero también éramos responsables por la escuela, por la salud. Pero ellos (los que vivían en los ingenios) vivían en la miseria, no tenían ni camas para dormir, era en el pasto suave, no habían baños, no era vida, era sub vida. Donde compraban lo que comían, se llamaba bodega, que era el mercado, cada ingenio tenía uno. Vendía lo que tenía y era todo de tercera: sardina, charqui, frijoles y muy caro. (exseñor de ingenio/nov/2016, traducción libre)

Mi abuela vivía allí enfrente, ella vivía en una tienda, donde trabajaba el final de semana, el dueño era quien decía se podía llevar alguna cosa o si no. Y esa cosa era poquita, ella tuvo pocos hijos: 20 (carcajada irónica). Sobrevivieron solamente nueve, once fallecieron, pero tiene nueve hijos

vivos todavía. (Ex-director de la cooperativa Catende Harmonia/ nov/2016, traducción libre).

Esa condición de explotación, que se basaba en el sistema "barracão", cuyas secuelas eran la alta mortalidad, sobre todo infantil, además de las jornadas agotadoras, condiciones insalubres y bajos salarios que eran pagados en vales canjeados en las tiendas, fue un modelo de explotación mundial. Estaba alineado a las crecientes necesidades de la economía y reflejada en una canción estadounidense "*Sixteen Tons*", en referencia a la vida dura que llevaban los trabajadores de las minas en Kentucky (EE.UU). En el caso de estudio de esta investigación, se origina en una sociedad patriarcal que desarrolló la economía agrícola.

Pero a pesar de toda la explotación que les proporcionaba el lucro, la mala sucesión familiar, los sucesivos cambios de dueños y la ineficiencia en la gestión hicieron con que la Usina Catende se fuera a la quiebra. En ese entonces, en 1990, la Usina aún tenía un porte considerable, 26.000 hectáreas distribuidos en cinco municipios (Catende, Palmares, Jaqueira, Xexeu e Agua Preta) de la zona de la mata sur del Estado de Pernambuco más de 4.000 familias (Silva, G. 2011).

Al final del año 1992, la Usina despidió a 2.300 trabajadores rurales y quería expulsarlos de sus viviendas en los ingenios sin pagarles sus derechos laborales. Fue un gran impacto para la región y en ese momento había un conjunto de factores como: el proceso de redemocratización de la sociedad, grupo de derechos humanos muy activos en la región, las Comunidades Eclesiales de Base (CEB) inspiradas en una teología de la liberación y un movimiento de oposiciones sindicales que cambiaron algunos liderazgos de los Sindicatos de los Trabajadores Rurales (STR) por líderes más comprometidos con la causa de los trabajadores. El apoyo de entidades sindicales como la Central única de los Trabajadores (CUT), de la " (FETAPE) también fue importante y así se obtuvo un gran movimiento de resistencia.

De esta forma, ese grupo se reunió para identificar los derechos laborales de esos trabajadores, un asesor de la FETAPE declaró "Hicimos un trabajo colectivo e intensivo, fueron dos semanas, en la Diócesis de Palmares, todos ayudando para establecer el tiempo de trabajo y también el lugar donde residían" (octubre/2016, traducción libre). Al final se constituyó un documento con todas las informaciones detalladas que se registró en el Ministerio del Trabajo de la Región en 1994.

Entre 1992 y 1994 hubo diversas negociaciones con los dueños sin éxito y por

fin con apoyo del gobernador del Estado de Pernambuco, Miguel Arraes, solicitaron la falencia en la justicia en nombre de los trabajadores. Los dueños de la Usina, que era un grupo empresarial formado por familias tradicionales en la aristocracia del azúcar, también solicitaron en la justicia la quiebra de empresa. Ante estos dos pedidos, la justicia emitió el fallo favorable a la quiebra solicitada en nombre los trabajadores en 1995.

Es en ese escenario de luchas y de reivindicaciones surgió un movimiento por los derechos laborales que posteriormente se va configurando, en los años 2000, como de economía solidaria. Comprendida por Paul Singer (2002) como la organización democrática de producción y consumo está centrada en el cooperativismo y toma como base sus principios no capitalistas en la práctica económica. Los principios utilizados en la cooperativa de Pioneros de Rochdale que fueron: vinculo abierto y voluntario, el control democrático por parte de sus miembros, participación económica, autonomía e independencia en relación al Estado, compromiso con la educación de los miembros de la cooperativa, cooperación entre las cooperativas y promover el desarrollo de la comunidad en la cual está inserida. Hasta hoy son considerados bases del cooperativismo auténtico.

Además, entre los principios asignados a la economía solidaria están la democracia, la igualdad y equidad entre los participantes, la autogestión, el repudio a la relación salarial, la autonomía y la solidaridad (SINGER, 2002). En la visión de este autor, la economía solidaria es comprendida como un rescate de la crisis del mundo del trabajo⁶ en la división capital-trabajo tradicional y extrañada.

LAS METAMORFOSIS DE LA USINA CATENDE

Durante el funcionamiento de esta experiencia, fueron nombrados cinco síndicos⁷. Al inicio fue indicado el Banco del Brasil (BB), por ser el mayor acreedor,

⁶ En un sentido ampliado el término “trabajo” pasó a abarcar no solamente el empleo sino también a incluir actividades fuera del área industrial y productiva como trabajo asociado, voluntario, doméstico, autónomo, familiar, *part-time*.

⁷ Esta denominación legal es utilizada para designar a los representantes del juez de la quiebra cuya función es administrar, en este caso, la Usina y representar a los trabajadores tanto del campo, como de la industria y posteriormente a los agricultores familiares. Esta designación está presente en la antigua “Lei de falencias e concordatas,” Ley nº 7.661/1945, si bien hubo cambios con la aprobación de la Ley 11.101 de 09/02/2005 que “Regula a recuperação judicial, a extrajudicial e que regula a falencia do empresário e da sociedade empresária” en la cual el síndico fue substituido por un administrador judicial:

los que promovieron el desarrollo del proyecto de economía solidaria fueron el segundo y el tercer síndico. Bajo la sindicatura del segundo síndico (amplio conocedor del sector de azúcar y con una gran sensibilidad para las cuestiones sociales), se buscó hacer frente a los desafíos iniciales: el analfabetismo, en una encuesta realizada indicó que alrededor del 80% entre los trabajadores rurales, no sabían ni leer ni escribir, además de venir de una cultura de salarios y de un trabajo explotador.

Según un ex-presidente de la cooperativa Harmonía relata: “Esa encuesta también indicó que ellos no aceptaban una cooperativa por causa de la mala fama que tenían (las falsas cooperativas), pero también no querían un patrón exigente, quería un patrón buenito y eso no hay en la zona de la mata” (agosto/2016, traducción libre).

Esa fue una de las razones por la cual se formó la "Companhia Agrícola Harmonía" como sociedad anónima que contó con 2.200 trabajadores en 1998 y solo en 2005 fue constituida oficialmente la Cooperativa Catende-Harmonía, porque las cooperativas eran utilizadas para burlar las leyes laborales y la mayor preocupación que mostraron los trabajadores era en relación a sus sueldos y a los demás derechos laborales. Estos hechos pusieron evidencia la cultura heredada de una empresa mercantil pautada por la relación capital-trabajo, en la cual no toman decisiones, al contrario las tienen que obedecer y reciben un salario estipulado previamente, sin los riesgos económicos que involucraría ser socio (no percibir sobras, o ser inferior al salario actual).

Para la administración de la quiebra fue formada una dirección ejecutiva compuesta por el síndico, los asesores del proyecto Catende-Harmonía, el equipo de educadores, la administradora de chalés y cuando la cooperativa fue creada también pasó a formar parte la administración. Contando con la asesoría de la “Associação Nacional dos Trabalhadores em Empresas de Autogestão (ANTEAG)”, que se convirtió en un colaborador de esa experiencia⁸.

Así mismo, fue creado un Consejo Gestor formado por aproximadamente 70

existe un consejo compuesto por tres clases: un acreedor empleado, un representante de acreedores con garantías reales o privilegios especiales y un acreedor quirografario subordinado o con privilegios generales y cada clase tiene 2 suplentes. Este último marco legal no regula a la Usina Catende, por haber iniciado su proceso legal en la vigencia de la ley anterior.

⁸ Se destaca que los idealizadores del proyecto no tenían ninguna referencia de ERT en el ámbito de la economía solidaria, solo fueron a descubrir mediante la participación de eventos sindicales en la cual la ANTEAG estaba presente. Así conocieron la propuesta de la economía solidaria e a Paul Singer, quién iría influenciar con su pensamiento en las bases de construcción de esta experiencia.

personas, que además de la dirección ejecutiva, era compuesta por los presidentes de las asociaciones de habitantes de los ingenios, los técnicos, los gerentes de la Usina y de la producción agrícola y la representación sindical de los trabajadores rurales a partir de los cinco STR's y la comisión de fábrica (SCHÄFERS, 2007).

A grandes rasgos Nascimento (2004, p. 117) menciona la propuesta para incentivar el desarrollo del proyecto:

- 1) Recuperar la estructura productiva para mantener y generar nuevos empleos;
- 2) Erradicar el analfabetismo;
- 3) Erradicar el hambre en los períodos de entre zafra de la caña de azúcar;
- 4) Implantar soluciones innovadoras de la producción y de la gestión.

La economía solidaria propone un desarrollo solidario con base territorial que Ivan Silva (2005, p. 3) manifiesta: “En general, los procesos de desarrollo territorial tienen como objetivos principales la transformación de los sistemas productivos locales, el incremento de la producción, la generación de empleo y la mejora en la calidad de vida de la población”.

EL PROGRAMA CAÑA DEL HABITANTE

Los trabajadores rurales tenían experiencia en la siembra de la caña de azúcar y ya tenían la demanda de la Usina, cuando hubo el permiso a los trabajadores despedidos en 1992 o a sus descendientes para realizar plantíos, lo (re)significaron como plantación de caña e instauraron un programa llamado Caña del Habitante. En portugués sería “*cana do morador*”, desarrollada por los agricultores familiares. Este programa tuvo un gran crecimiento.

La caña de azúcar molida por la usina tenía tres orígenes: propia (que pertenecía a la usina y sus costos eran computados como de producción) la de proveedores (adquirida de terceros) y la caña del habitante (que era cultivada en áreas autorizadas por la colectividad y por la justicia, además era administrada por la unidad familiar con autonomía, la cual asumía los riesgos de la producción, en esta modalidad la caña era vendida a la Usina Catende) (NASCIMENTO, 2004).

Este Programa posibilitó que los trabajadores agrícolas, aquellos contratados por la Usina en régimen permanente o temporario, solo necesitaban cumplir la convención

colectiva (tres toneladas de caña quemada por día) lo que significaba trabajar solamente un turno, por la mañana, en el lugar de las ocho horas en la época de los dueños. Y sus familiares también pudieron participar del programa y así aumentar la producción de la usina y la renta familiar.

De esta forma se empieza una transformación de trabajador con salario y derechos laborales hacia el agricultor familiar, una categoría política que les permite el acceso a derechos y financiación⁹. Este programa, Caña del Habitante, que había empezado en 1995 financiado con fuentes internas, inicialmente como cooperativa de insumos, iniciativas como banco de semillas, en los moldes de un fondo rotativo¹⁰, ya permitió una leve mejoría en la renta. No obstante, su expansión ocurrió en 2002, durante la sindicatura de Mario Borba (segundo síndico) cuando obtuvo recursos del “Programa Nacional de Fortalecimento da Agricultura Familiar – Pronaf”¹¹, fue considerado un programa exitoso porque también posibilitó el acceso democrático a la tierra y llegó a incluir a 2.200 trabajadores rurales/ agricultores familiares en un área de cerca de 3 mil hectáreas (NASCIMENTO, 2004).

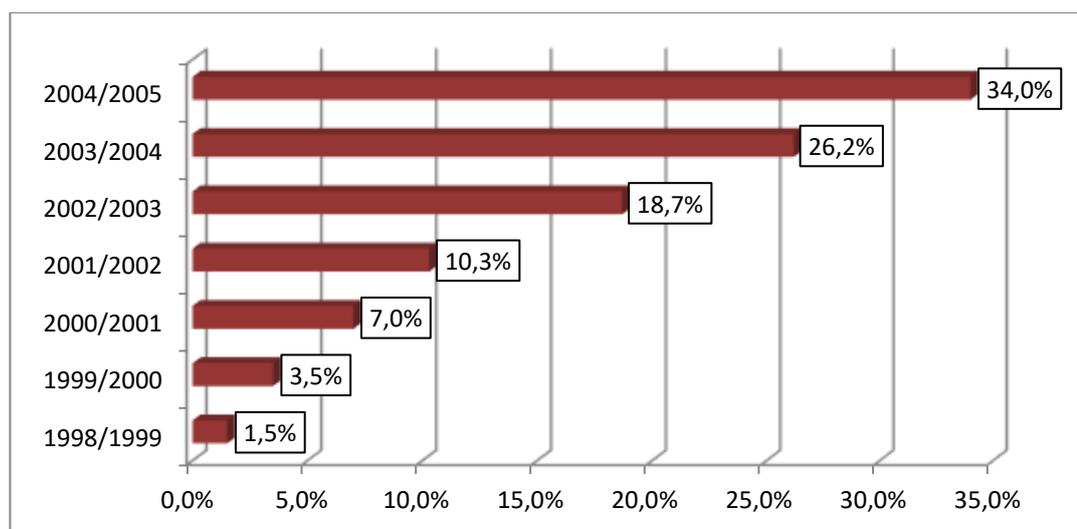
La participación de la caña producida en el asentamiento Miguel Arraes fue ampliada hasta llegar a los 34% en la zafra 2004/2005, principalmente después del acceso a recursos públicos, como el PRONAF. Y fue a partir de esta expansión que los habitantes de los ingenios pasaron a organizarse estratégicamente de forma a elevar las asociaciones al nivel de entidades de representación.

⁹ Los agricultores familiares como categoría política que consiguen el acceso a derechos, en contraposición al concepto de campesino. Para Wanderley (2003) entre esos conceptos existen rupturas y continuidades y su concepto se confunde con el de la ley del PRONAF.

¹⁰ Consultar la investigación de Gonçalves y de Melo (2015), *Economia da dádiva e os Fundos Rotativos Solidários: Reciprocidade e Mercado em comunidades rurais no Estado da Paraíba*. João Pessoa: UFPB, 2015.

¹¹ Objetiva proporcionar aumento de la renta, modernización del sistema productivo, valorizar al productor rural y a la profesionalización de los productores familiares.

Figura 1 - Participación del Programa Caña del Habitante por zafras de 1998 a 2005.



Fuente: Dias y Souza (2008).

Aquí es realizado un recorte temporal debido al cambio de síndico, Marivaldo Andrade, el tercer síndico, de los trabajadores con una trayectoria de luchas en el movimiento sindical. Cuando niño tuvo una vida difícil, participando del corte de la caña, en lo que es hoy el municipio de Jaqueira, posteriormente participó en organizaciones de cuño católico como la Animación de los Cristianos Rurales (ACR), la Comisión Pastoral de la Tierra (CPT), orientadas por la Teología de la Liberación (MELO NETO; LIMA, 2010).

También actuó como juez clasista defendiendo a los trabajadores y presidente del STR de Jaqueira. Durante su gestión, en 2005 se formó, con 2.200 asociados, la Cooperativa Harmonía de Agricultores e Agricultoras Familiares, compuesta por un consejo director, asesores técnicos y equipos de proyectos educativos (NASCIMENTO, 2004). Tenía como objetivo la compra de máquinas e insumos como fertilizantes y promover la educación cooperativa para los agricultores familiares (SCHÄFFERS, 2007).

Por la importancia y visibilidad que este programa obtuvo, pasó a tener una unidad específica de gestión y de acompañamiento con una coordinación propia, de forma que la coordinación de Caña de habitante era realizada por los coordinadores de las seis ZPA's y había el coordinador general de Caña del habitante que era subordinado al director agrícola.

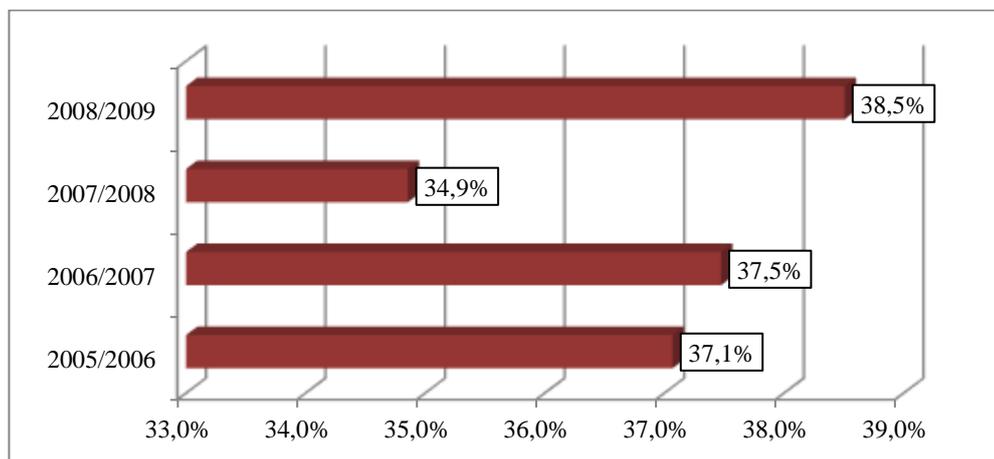
Se obtuvo la más grande victoria de los 16 años de existencia, la reforma agraria en la cual las tierras fueron desapropiadas por el "Instituto Nacional de Colonização e

Reforma Agrária (INCRA)” en 2006 mediante tres decretos presidenciales, los agricultores estaban en una lucha histórica de 13 años por la posesión de la tierra. Así fue creado el Asentamiento Miguel Arraes, beneficiando a 4.000 familias en 26.000 hectáreas. Todavía la desapropiación era el primer paso, se hacía necesario agilizar un proyecto de desarrollo para el asentamiento. Por otro lado, en la fábrica la desapropiación todavía estaba pendiente de la decisión judicial.

Los que más han garantizado esa viabilidad económica son aquellos que están viviendo en el campo. Ellos heredaron un derecho de permanecer en esa tierra, de trabajar y producir sin que nadie más pueda molestarlos. Todavía tienen dificultades, pero esta conquista es real y concreta (KLEIMAN, 2008, p.11, traducción libre).

En la figura 2, a seguir, se muestra el avance del Programa Caña del habitante, desde el inicio de la sindicatura de Marivaldo hasta el final en 2009. Destaco que la zafra de 2007/2008 fue record, se molió 669.554 mil toneladas de caña al total, produciendo 1.165.657 sacos de azúcar de 50 kg (aunque también se comercializó en sacos de 2 Kg, en el ámbito del programa Hambre Cero). Por ese motivo se muestra en términos porcentuales un poco inferior pero la producción de Caña del Habitante de esa zafra fue 233.378 mil toneladas de caña.

Figura 2 - Participación del Programa Caña del Habitante por zafras de 2005 a 2009.

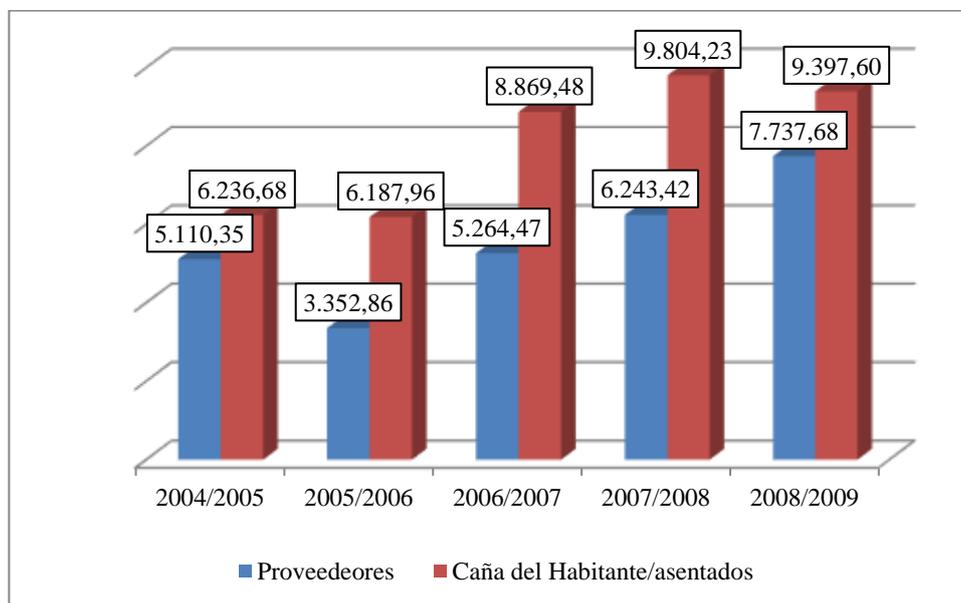


Fuente: Cooperativa Catende-Harmonia (2010).

Uno de los grandes logros de este programa fue la distribución de renta en la región, que distribuyó al total R\$ 40.495.950 (cuarenta millones cuatrocientos noventa y cinco mil novecientos y cincuenta reales), entre los asentados participantes durante la

gestión del síndico Marivaldo.

Figura 3– Valores pagados en (R\$ 1.000) a los proveedores externos y al Caña del Habitante.



Fuente: Cooperativa Catende Harmonía (2010)

PROGRAMAS EDUCATIVOS Y ALIMENTARES

A seguir se describen las acciones educacionales que empezaron en 1996 con la Educación de Jóvenes y Adultos (EJA) con recursos del “Plano Nacional de Qualificação do Trabalhador (PLANFOR)”, implementado nacionalmente bajo la dirección del Ministerio de Trabajo y Empleo (MTE) y con recursos del Fondo de Amparo al Trabajador (FAT).

En Catende se inició con un proyecto denominado “Catendão”, el cual incluía tanto cursos de calificación como de elevación de escolaridad. Contó con el auspicio de la ANTEAG y otras ONG’s (SILVA, G, 2011). Posteriormente también se realizaron acciones educativas con ayuda del gobierno estatal que les otorgaba una beca de ayuda a los estudiantes trabajadores rurales, que funcionó con la colaboración de la ONG FASE.

Luego se creó un equipo de formación de carácter permanente denominado de “Equipe Harmonia” conformada por técnicos educacionales, educadores formados en la región, descendientes de los trabajadores del campo y de la industria y esa proximidad

favoreció la adhesión de los alumnos al proyecto educacional. Los valores que orientan a la educación popular basada en la valorización del ser humano, del ejercicio de la ciudadanía, de una relación armónica con el medio ambiente, la cooperación y la autonomía articulados a partir de la categoría trabajo que también son profesados por la economía solidaria, condujeron a que este equipo pasase a formar parte del consejo gestor en 2004.

Por otro lado, la asociación con las universidades de la región “Universidade Federal da Paraíba (UFPB)”, “Universidade Federal de Pernambuco (UFPE)” y “Universidade Federal Rural de Pernambuco (UFRPE)” contribuyó para la mejoría de la educación, incluyendo la EJA y la educación de los niños, así como programas de prevención para la salud de la mujer con el Centro de Mulheres do Cabo.

Los cursos de formación ministrados por el grupo de EJA y Educación del campo fueron estructurados en los ejes temáticos descritos a seguir:

- I - Agricultura familiar: cultura, identidad, género y etnia;
 - II - Sistemas de producción y procesos de trabajo en el campo;
 - III - Ciudadanía, organización social y políticas públicas;
 - IV - Economía solidaria;
 - V - Desarrollo sustentable y solidario con enfoque territorial;
- (MINISTÉRIO DA EDUCAÇÃO, 2010).

Todos estos ejes definidos en la matriz curricular estaban basados en lo que se supone sería el cotidiano de los alumnos, agricultores familiares y trabajadores del campo en general, los conocimientos que les serían necesarios, entre ellos constando la economía solidaria y el desarrollo sustentable.

Otro programa implementado fue la diversidad productiva, a partir del uso colectivo de la tierra para la agricultura de subsistencia y también de otros cultivos como frutas y café. Subrayo que la diversidad productiva llegó a ocupar 2.200 hectáreas. Hubo avances en estos sentidos: se pasó a fomentar el cultivo de alimentos para la supervivencia con el plantío de tubérculos como: camote, yuca y maíz, y leguminosas como los frijoles.

Inclusive se trató de hacer una fábrica de almidón de yuca con la “Agência de Desenvolvimento Solidário (ADS/CUT)”, que contrató a un técnico, pero no fue factible por causa de la humedad de la tierra. En este caso la yuca no puede quedarse en la tierra para cosecharla después porque se pudriría.

También se incentivó la avicultura, bovino cultura, la porcicultura y

piscicultura. Este último contando con el apoyo del Instituto Josué de Castro, el proyecto “Pescado para comer” que empezó en el año 2000 y tenía como objetivo atender a la población local en su demanda alimentar de pescado y generar las condiciones de autosuficiencia local. Teniendo como sus principios:

- a) El suministro de pescado a las familias de los asentamientos de la reforma agraria, donde se busca la seguridad alimentaria, contribuyendo con la construcción de la soberanía alimentaria, teniendo en la creación de peces, una de las alternativas de bajo costo y generar excedente para la comercialización local, en el municipio;
- b) Búsqueda de experiencias con procesos económicos que no están necesariamente subordinados a la lógica del capital. Las poblaciones de trabajadores rurales, así como otras, viven relaciones económicas que, incluso monetarizadas, no tienen como fin último, el lucro. Se busca en este proceso estimular otras formas de relaciones económicas (Peixe para comer, autoconstrução & inclusão social/ 2005)¹².

El padrón era el consumo mínimo de pescado recomendado por la Organización de las Naciones Unidas para Alimentación y Agricultura (FAO) que es de 12 kg por persona al año. En la óptica familiar con una composición de seis miembros serían necesarios 72 kg al año, lo que daría 6 Kg al mes y 1,5 kg por semana. En este sentido, se buscó estimular la creación de pescado, la tilapia, por ser una especie muy resistente (SAGARPA, 2013). La facilidad de la cría de la tilapia fue esencial sobre todo porque en esa época la media de años de escolaridad formal era tres a cuatro años y tenía que ser realizado con la base en la educación popular (aprender con la práctica) por la dificultad de leer, no era viable emitir manuales.

Los problemas en la zona de la mata eran muchos para los que vivían en los ingenios más lejanos que pasaban inclusive por problemas de aislamiento y de desabastecimiento desde la época de los dueños y que aún perduraba en la gestión de los trabajadores, aunque buscando formas de superar las dificultades, como demuestra el relato a seguir.

Lo importante era la seguridad alimentaria, ese era el enfoque. El invierno en la zona de la mata es difícil. A veces se pasaba 15 días sin salir del ingenio porque la carretera no tenía condiciones. Cuando llovía, todo paraba. Era necesario que el tractor fuese para rehacer las carreteras. Entonces usted tenía poblaciones enteras aisladas durante 15, 20 días. Sin dinero circulando ni nada. Pero tenía en el pescado del tanque en casa, la proteína necesaria. (Coordinador del proyecto "Peixe para comer"/ marzo/2017, traducción libre).

¹² Este documento fue elaborado como una contribución que fue discutida en el "I Encontro da aquacultura familiar da articulação das entidades da Mata Sul" en 2005. Traducción libre del portugués.

Aun con todos esos obstáculos, la actividad se fue desarrollando inclusive con niños que estaban en la escuela y podían hacer anotaciones para los padres y entre las personas de más edad, dado no requiere fuerza física. Un entrevistado que todavía mantiene su tanque para la cría de pescado para consumo, dijo “Tenía el ‘cuaderno del pescado’ mi hijo anotaba las descubiertas que había realizado acerca de los peces y así también aprendimos ambos”. (Agricultor familiar en el Ingenio Canto Flor/octubre/16, traducción libre).

A seguir un cuadro sintético de la participación de los habitantes del Proyecto de Asentamiento Miguel Arraes, por municipios, ingenios y género.

Figura 4 - Cuadro sintético de la actividad acuícola en la Usina Catende.

Municipio	Ingenio	Productores			Vivero
		Total	Hombres	Mujeres	Escuela
Palmares	6	81	57	24	800
Catende	8	132	101	31	3.100
Jaqueira	2	17	17	0	300
Xexéu	4	47	29	18	1.400
4	20	277	204	73	5.600,0M²
		100%	73,6	26,4	

Fuente: Resultado del Proyecto Acuícola de Base Familiar, “Promata/Cooperativa Harmonia”. 2007/2010.

El cuadro trae datos desde 2007 hasta 2010, con estudios considerando el contexto de los habitantes de los ingenios y en 2006 consiguieron la reforma agraria lo que impulsó la diversidad las actividades productivas.

El municipio de Catende presenta mayor número de participantes, 132, siendo 101 hombres y 31 mujeres, equivale al 76,5% de hombres y el 23,5% de mujeres, quedando poco por debajo de la media del territorio (26,4%), aunque en los relatos las mujeres han demostrado atención y cuidado con el cultivo de peces, esta participación sigue siendo baja. La actividad de los viveros en las escuelas también se desarrolló en Catende y el municipio de Xexéu se destacó, indicando que la participación de niños y jóvenes podrían inspirar a sus padres y mantener la actividad cuando crezcan. Indico

como dato de la investigación que conocí el Ingenio Canto Flor y en ese municipio observé tanques artesanales en diversas casas.

El hecho que 20 de los 48 municipios adoptaron en alguna medida la acuicultura fue un buen indicio, considerando los obstáculos: que no había una cultura de la cría de peces y que es un animal que no lo veían, es decir abstracto. A ese respecto: “La cría de peces fue una aventura, no lo vemos como a una vaca, pero sabemos que está allí”. (Agricultora familiar del Ingenio Canto Flor/octubre/2016, traducción libre).

La Usina enfrentó desafíos diversos durante su trayectoria, incluso climáticos: dos grandes inundaciones en 2000 y 2010, que sirvieron para unir a los trabajadores del campo y la fábrica que realizaron diversas labores como la limpieza de las piezas de la fábrica e improvisar su sustitución. Fue un momento de unión y de esperanza en el cual los lazos de reciprocidad estuvieron muy activos.

Además, también ocurrió un incendio en el cual los propios trabajadores se organizaron en una escalera humana para tratar de apagar el incendio que fue cerca de las calderas. Solicitaron el auxilio de los bomberos, pero estaban a 63,4 Km del local. Por esa razón, si los operarios no hubieran reaccionado muy probablemente los daños habrían sido irre recuperables.

El proceso de autogestión estaba en construcción, luchaban por el equilibrio financiero¹³ constantemente y por el cese del proceso judicial y la desapropiación de forma integrada, es decir, el campo y la fábrica.

Las mejorías para los trabajadores agrícolas fueron de hecho sustantivas, ya para los operarios de la fábrica, fue diferente. Los que vivían en los ingenios próximos tuvieron acceso a la tierra, pero con la gran mayoría de ellos no fue así. Como Vieitez y Dalri (2001, p. 48) indican: “Las dificultades para cambiar la organización del proceso del trabajo son evidentes, ya que derivan básicamente del hecho de que las máquinas, equipos y tecnología de producción utilizadas, determinan en gran parte, la organización del proceso del trabajo”.

El trabajo en la industria era determinado por una tecnología milenaria, para realizar cambios en la estructura se requerían cuantías considerables y para crear renta alternativa de los operarios serían necesarias pequeñas fábricas y también se deparaban

¹³ Dado que su principal producto es el azúcar, que es *commodity* y como tal está sujeto a la alta volatilidad que interfieren factores climáticos, de consumo y demanda y por ser activo con 100% de renta variable, lo que hace más peligroso que algunas acciones

con el mismo problema de recursos. Otro agravante para la distancia entre los trabajadores del campo y los operarios es que históricamente estos eran más próximos de los patrones y no sentían contemplados, en su totalidad, por el proyecto.

En este aspecto, Kleiman (2008) relata que por ocasión del retraso en el pago de los salarios, provocados por problemas financieros, el sindicato de los trabajadores del azúcar y alcohol promovió una huelga para desestabilizar y tomar el comando de la quiebra reivindicando legitimidad de representación de los trabajadores como acreedores. Ante ese hecho los trabajadores del campo que se opusieron a los trabajadores de la fábrica, enfrentándose. Para resolver la situación recurrieron a la intervención judicial que restableció el síndico al comando¹⁴.

LA DESCONSTRUCCIÓN DEL PROYECTO SOLIDARIO

Cuando el juez de la falencia en 2009 cambió al tercer síndico, de los trabajadores, por un síndico de su confianza y, por no entender el proceso colectivo que se había construido, separó el campo de la fábrica, lo que fue inviabilizando poco a poco la experiencia de economía solidaria. El cuarto síndico no se cumplió los compromisos acordados de forma conjunta y no hubo más recurso para invertir. Así como también no realizó los pagos a los proveedores y la actividad declinó más aún, hasta que, en marzo de 2012, el juez de la quiebra emitió su decisión de clausurar definitivamente las actividades de la Usina Catende.

En noviembre de 2012, el cuarto síndico, solicitó al juez el retiro de sus funciones alegando problemas de salud, ante lo cual fue nombrado el quinto síndico, un economista que posee una larga experiencia en términos de recuperación judicial, pero que en este caso tiene como misión subastar la Usina Catende.

A finales de diciembre de 2012, el que había sido el cuarto síndico fue acusado de desvío de recursos en el orden de R\$ 8 millones de reales y encarcelado en consecuencia de una investigación iniciada por el “Ministério Público de Pernambuco

¹⁴ En consecuencia de este hecho, el presidente del sindicato de los operarios quedó impedido legalmente de participar de las reuniones e inclusive de ingresar en las dependencias de la industria.

(MPP)¹⁵. Este hecho fue noticiado en los principales medios de comunicación de Recife y de la zona de la Mata, aunque actualmente el proceso tramita en secreto de justicia y el síndico se encuentra en libertad.

La finalidad original de la subasta es realizar el pago de las deudas oriundas de los derechos laborales, así como de los proveedores de caña de azúcar (incluyendo a los agricultores familiares). Ocurrieron cinco subastas sin éxito entre 2012 y 2013 hasta que en 2016 se realizaron las subastas por lotes: camiones, casas y piezas.

Lamentablemente ocurrió lo que suele suceder en la mayoría de los casos, los bienes se deprecian mientras esperan las subastas, ocurriendo el remate de los bienes por precios bajísimos y algunos equipos frente a la acción del tiempo son vendidos como chatarra. Los trabajadores ven sus derechos laborales corroídos como el óxido lo hace con las estructuras metálicas. El recurso levantado fue depositado en la cuenta judicial y hasta ahora está sirviendo para pagar los salarios de los vigilantes y algunos empleos de la administración que todavía restaron. Hasta el presente momento no se ha liquidado el proceso de quiebra y los trabajadores no recibieron sus derechos laborales.

Los sentimientos en relación a la experiencia de economía solidaria pueden ser expresados aquí: “Buenos tempos eran aquellos en los que yo podía sentarme con el director de la Usina y decirle las cosas en la cara, cuando escuchaban mi voz” (trabajador agrícola, agosto/2016, traducción libre).

Esa frase refleja los avances y las contradicciones que estaban presentes entre los trabajadores por un lado se sentían partícipes del proceso, que podían expresarse y pedir más cosas que en la época de los dueños de las usinas, pero (re) significaron a los miembros de la dirección ejecutiva, como los jefes, como los nuevos patrones, que hablaban con todos, que iban al campo, pero aun así patrones, donde la relación salarial también existía. Aunque para otros trabajadores estuvo más presente una relación de asociados, la relación salarial no fue superada.

Los desafíos enfrentados por los agricultores fueron citados:

La agricultura de subsistencia es buena para el consumo, hay que tenerla: frejoles, plátano, piña, yuca, papas, pero es sólo para el consumo, para vender no, porque hay poco retorno. Se vende una saca de papas por R\$ 2,00 (dos reales). Sólo se obtiene el dinero para el día, para comprar la carne, la leche.

¹⁵ Por ocasión de su prisión en su residencia encontraron dinero en 3 monedas (dólar, euro y reales), cheques, computadores, armas de fuego y dos vehículos de la Usina en su residencia en Recife. El contador también fue detenido por el mismo motivo.

Además que cada fruta o verdura requiere un cuidado específico y se plantan en épocas diferentes. Por ejemplo, yo planté 300 toneladas de caña, recibí R\$ 24.000,00, retirando todos los costos que tuve con personal, adobo, fertilizante, transporte, quedó R\$ 12.000,00; o sea vale la pena, para tener dinero para el invierno. La agricultura de subsistencia no da eso. Es la razón por la que todavía se planta la caña. (Tesorero de STR/octubre 2016).

No hubo asistencia técnica, ni planificación para la agricultura familiar. Imagina quien estuvo 20, 30 años siendo trabajador y recibiendo un sueldo, ¿Cómo ser un emprendedor? No hubo preparo también para la comercialización de la producción en cooperativas. Por otro lado, se observa que los financiamientos destinados al agricultor familiar, muchas veces no obedecen al calendario agrícola. Si los asentados reciben las tierras en su nombre pueden perderlas por causa de la deuda con el PRONAF. (Presidente de la FETRAFE/ octubre /2016, traducción libre).

Una de las mayores dificultades es el bloqueo del TCU¹⁶ que tienen los asentados de la reforma agraria (caso específico de la Usina Catende). Los recursos que todavía pueden acceder son del “Fomento Mulher”¹⁷ que presta R\$ 3.000 y la falta de organización de la comunidad (asesor técnico de la Diamantina¹⁸/ noviembre/2016, traducción libre).

Cuanto a la deuda del Pronaf, cabe la siguiente aclaración: por falta de acceso a la financiación, por tratarse de una falencia, la salida encontrada fue solicitar los recursos del Pronaf Costeo “C” individualmente (como es requisito que sea agricultor familiar), pero agrupados legalmente por la asociación de los ingenios donde residían. A la llegada del recurso una parte era destinada para la cooperativa para financiar la actividad colectiva y los reparos en la fábrica y la otra parte para el agricultor invertir en su caña. El pago era proporcional al valor que cada parte había recibido. La cooperativa se responsabilizaba por la parte que había destinado a la industria para hacer las mantenencias, pero en la práctica cuando la industria producía el azúcar y lo vendía, repasaba ese valor para la cooperativa realizar el pago. Sin embargo, el cuarto síndico indicado por el juez separó el campo de la fábrica y no honró los compromisos, lo que impidió a la cooperativa realizar los pagos y, consecuentemente, el acceso a nuevos créditos. Así los asentados no tuvieron sus deudas saldadas a pesar de haber pago su

¹⁶ “Tribunal de Contas da União”, órgano gubernamental federal encargado de que funciona como un tribunal administrativo. Encargado de juzgar las cuentas de los administradores públicos y otros responsables por el dinero, bienes y valores federales, así como las cuentas de cualquier persona que ha causado la pérdida, extravió u otra irregularidad que resulta en pérdidas para el cofre público. Ver <<http://portal.tcu.gov.br/institucional/conheca-otcu/funcionamento/>>.

¹⁷ Fomento Mujer es política pública que destina una línea de crédito creada especialmente para las mujeres de la reforma agraria en apoyo a los proyectos de seguridad alimentaria y nutricional para que puedan incrementar huertas con hortalizas, frutas, plantas medicinales y estimular la cría de pequeños animales domésticos. Del valor recibido solo devuelven 20% o sea lo equivalente a R\$ 600,00 dentro de un año. Ver: Secretaria Especial de Agricultura Familiar e del Desarrollo Agrario.

¹⁸ Empresa que ganó la licitación para prestar asesoría técnica en la zona de la mata de Pernambuco.

parte, y de esta forma, incluidos en la lista de deudores del gobierno.

Los retos actuales se pueden sintetizar en una cultura de salarios, poco valor económico de los productos de subsistencia, no tienen como hacer su procesamiento en otros productos que obtenga valor agregado (como mermeladas, dulces, compotas), falta de asistencia técnica y de financiación.

CONSIDERACIONES FINALES

La Usina Catende fue un caso simbólico en la Economía Solidaria, mientras funcionó durante 16 años como una empresa recuperada por los trabajadores fue promovido el desarrollo local pautado en el principio fundante de la solidaridad. Consiguieron crear un tejido social que les permitió sobrevivir a inundaciones, incendios y otros desafíos. El programa Caña del Habitante fue exitoso, a pesar de aún promover la caña de azúcar (monocultivo) que era la materia prima de la fábrica. Esta se realizó de forma colectiva y distribuyó renta entre los agricultores familiares, modificando el carácter explotador de la época de los dueños.

Se buscó la seguridad alimentaria al incentivar programas como “Pescado para Comer” que les otorgaba la proteína necesaria. Al promover la agricultura de subsistencia con granos como frejoles y maíz y tubérculos como yuca, camote, la dieta alimentar mejoró al introducir también las frutas y la crianza de animales en las actividades de bovino cultura, avicultura y porcicultura y en esas actividades había la posibilidad de venta del excedente. Se estimuló la educación en términos formales desde una óptica del campo, que contemplara su medio ambiente, ministraron cursos de EJA, cooperativismo, siempre estimulando la economía solidaria y el desarrollo sustentable.

Lograron avances, contando siempre con el apoyo de colaboradores, convenios con auspicio gubernamental, y fruto de movilizaciones, la ansiada reforma agraria en la forma del Asentamiento Colectivo “Miguel Arraes”, que les otorgó la propiedad de la tierra a los trabajadores y sus familias.

A pesar de las dificultades enfrentadas como la financiación de una fábrica en quiebra, tener un gran tamaño, envolver a un gran contingente de trabajadores: operarios, rurales, agricultores familiares, con diversos intereses, consiguieron llevar la usina hacia una autogestión. Lo que corrobora la hipótesis planteada inicialmente, la

gestión de los trabajadores promovió el desarrollo sin echar mano de la explotación capitalista, al contrario, se impulsó la reducción de la carga horaria, en un solo turno para que los trabajadores pudieran desarrollar otras actividades como: estudiar, plantar, la crianza de animales.

Lamentablemente una decisión judicial puso un punto final a esta trayectoria y actualmente la política pública del Pronaf que ayudó a financiar el plantío de la caña de azúcar, ya no puede apoyar económicamente a los agricultores familiares por causa del problema del bloqueo existente en sus nombres y de la asociación de habitantes de los ingenios.

A pesar del Incra haber realizado la reforma agraria colectiva, no concordó con realizar la expropiación de la fábrica de forma conjunta y por el hecho de tratarse de una empresa en quiebra, tenía la dependencia del sistema judicial, que optó por clausurar la experiencia y como consecuencia el asentamiento antes colectivo, está para ser loteado individualmente en los moldes tradicionales.

Los desafíos para los agricultores, ahora representados por un sindicato propio, continúan: como subsistir con un terreno de cinco hectáreas (padrón de la reforma agraria), la plantación que tienen hoy puede no coincidir con la delimitación de su terreno, pueden verse obligados a vender los ganados por falta de espacio, lo que ve es mucha incertidumbre.

Considerando la decisión judicial contra el colectivo de los trabajadores/agricultores familiares en el contexto de radicalización del proyecto neoliberal, y por otro lado, la debilidad de los movimientos sociales/sindicales que no consiguen la presión necesaria para intentar revertir la situación. Lo que está en riesgo es el propio futuro de la agricultura de base familiar, al menos en el territorio en cuestión.

REFERENCIAS

ATLAS BRASIL. **Atlas do desenvolvimento humano no Brasil**. Disponible en: <http://atlasbrasil.org.br/2013/pt/perfil_uf/pernambuco>. Acceso en: 15/03/2016.

ANTONIO NETO, Francisco. As práticas agrícolas predominantes na região da zona da mata de Pernambuco e a situação ambiental contemporânea nessa região. In: **Zona da mata de Pernambuco: em busca do processo de desenvolvimento sustentável**.

Recife: UFRPE, 2012.

BARBETA, Pedro Alberto. **Estatística aplicada às ciências sociais**. 7 ed. Florianópolis: UFSC, 2007.

CASTELO, Montero Miguel. **Diccionario comentado de términos financieros ingleses de uso frecuente en español**. 1 ed. Netbiblio: Coruña, 2003.

COOPERATIVA CATENDE HARMONIA. **Relatórios financeiros e produtivos**. Catende, Pernambuco, 2010.

DIAS, Thiago Ferreira; SOUSA, W.J. Da crise do capital ao renascimento no canavial: o caso da Usina Catende- PE. (Pernambuco/Brasil). In: SILVA, Jacqueline Oliveira;

PEDLOWSKI, Marcos Antonio (Org.). **Atores Sociais, Participação e Ambiente**. Porto Alegre: Dacasa Editora, 2008, p. 205-221.

FREYRE, Gilberto. **Casa Grande & Senzala**: formação da família brasileira sob o regime patriarcal. 48 ed. Recife: Editora Global, 2003.

GONÇALVES, Alicia F.; DE MELO, Victoria P.Z. **Economia da dívida e os Fundos Rotativos Solidários**: Reciprocidade e Mercado em comunidades rurais no Estado da Paraíba. João Pessoa: UFPB, 2015.

KLEIMAN, Fernando. **Lições de Catende**: a construção de uma autogestão em Pernambuco. São Paulo: Annablue, 2008.

MELO NETO, José Francisco de; LIMA, Lenivaldo Marques da Silva. **Usina Catende**: para além dos vapores do diabo. João Pessoa: Ed. Universitária, 2010.

MINISTERIO DE EDUCAÇÃO. **Secretaria de Educação continuada**. Alfabetização. Cadernos Pedagógicos do ProJovem Campo – “Saberes da terra”. 2010.

NASCIMENTO, Claudio. Dos becos dos sapos aos canaviais de Catende. **SENAES**, 2004. Disponible en: < www.mte.gov.br/ecosolidaria/prog_becosapos.pdf>. Acceso en: 27/11/2015.

SECRETARIA ESPECIAL DE AGRICULTURA FAMILIAR E DO DESENVOLVIMENTO AGRÁRIO. Disponible em: <http://www.mda.gov.br/sitemda/noticias/governo-lan%C3%A7a-cartilha-sobre-o-fomento-mulher>. Acceso en: 27/04/2016.

SCHÄFERS, Astrid. Reforma agrária e economia solidaria: o caso da Usina Catende. **Estudos Sociedade e Agricultura**. Rio de Janeiro, vol. 15, nº 1, 2007.

SAGARPA. Secretaría de Agricultura, Ganadería, Desarrollo Rural, Pesca y Alimentación. Instituto Nacional de la Pesca. Memorias de la reunión nacional de tilapia. **1er foro internacional de acuicultura u encuentro con el mercado**. Diciembre /2003.

SANTOS FILHO, C.; GONÇALVES, A. Fundos Rotativos Solidários: Dilemas na gestão de recursos públicos por comunidades rurais no Nordeste do Brasil. **Revista Gestão Pública: Práticas e Desafios**. V II, n4, jun, Recife, 2011.

SILVA, Girlan Candido de. **Usina Catende**: um olhar sobre as relações de poder, disputas territoriais e o processo econômico solidário em seus domínios. Recife: UFPE, 2011.

SILVA, Iran Lima. Desarrollo económico local y competitividad territorial en América Latina. **Revista da CEPAL**, n. 86. COMISIÓN ECONÓMICA PARA AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE - CEPAL. Abril / 2005.

SINGER, Paul. **Introdução à economia solidária**. São Paulo: Perseu Abramo, 2002.
TRIBUNAL DE CONTAS DA UNIÃO. Conheça o TCU. Disponível em: <<http://portal.tcu.gov.br/institucional/conheca-o-tcu/funcionamento/>>. Acesso em: 01/05/2017.

VIETEZ, Candido Giraldez; DAL RI, Neusa Maria. **Trabalho associado**: cooperativas e empresas de autogestão. Rio de Janeiro: DP&A, 2001.

WANDERLEY, Maria de Nazareth. Agricultura familiar e campesinato: rupturas e continuidades. **Estudos, sociedade e Agricultura**. Rio de Janeiro: CPDA/MAUAD, n. 21, out 2003, pág. 42-61.